

# OTRO ENCIMA.

## Al que ha hablado mal de la Compañía de Jesus.

De lo que ignoran blasfeman.—S. JUDAS EN SU CARTA VERS. 10.

¡Que atrevida es la ignorancia!  
dijo el Teniente Valera; (a)  
si de esto alguno dudare  
aguarde un poquito i lea.

Cuando esta ciudad lloraba  
con amarga i dura pena,  
de los Padres Jesuitas  
la mas dolorosa ausencia.

Cuando triste recordaba  
entre lamentos i quejas,  
de estos insignes varones  
la pérdida que era inmensa.

Cuando al vér el lugar santo  
i su casa ya desierta,  
no sobrelleva el dolor,  
buscando el bien que no encuentra.

Cuando las virgenes puras  
se retiran de la puerta,  
que la miran ya cerrada  
con un silencio que aterra.

Cuando del confesonario  
cesa la asidua tarea  
de los ministros constantes,  
que al hombre jamás se niegan.

Cuando no se oye la voz  
del predicador, que enseña  
la moral del Evánjelo  
siempre con unción i fuerza.

Cuando falta a los enfermos  
la espiritual asistencia,  
que los ministros piadosos  
les prestaban donde quiera.

Cuando se ven los mendigos,  
que aliviaban su miseria  
con el pan, que les partian  
quitándolo de su mesa.

Cuando en fin lloraban todos  
en medio de la sorpresa,  
á estos hombres eminentes  
adornados de mil prendas.

Entonces un monicongo,  
que no se sabe quien sea,  
se presenta muy ufano  
de repente en la palestra.

Una horrible ensaladilla

(a) Un Teniente Gobernador que estuvo  
en Cali en los tiempos antiguos.

torpe, indecente, i blasfema,  
muestra al pueblo adolorido  
como una gloriosa empreza.

Introduce al gran Francisco  
poniendo a Dios una queja  
contra los hijos de Ignacio,  
¡O que espantosa impudencia!

Mil crímenes amontona,  
con que denigrar quisiera  
la Compañía de Jesus  
de virtudes siempre llena.

¿Pero insensato que dices?  
¿Acaso desmentir piensas  
la voz que la canoniza,  
i en todo el mundo resuena?

¿Lo que hemos visto i tocado  
no da relevante prueba  
para rebatir tu dicho,  
i contigo dar en tierra?

Mas no solo el atrevido  
á los santos los vulnera  
con su lenguaje, que ofende  
su paz i su gloria eterna.

Por consumo de su obra  
hace á Dios en la querella  
un juez, que sin dar oído  
al acusado condena.

Mui duro te han combatido  
hombre insensato, que muestras  
un corazon deprabado  
en tu obra de errores llena.

Mas ya que mejores plumas  
con espresion mui severa,  
te han confundido del todo  
i dejado en la vergüenza.

Yo quiero compadeserme  
de tu suerte ¡O mal poeta!  
que te valga la ignorancia,  
i á hacer versos nunca vuelvas.

Para burlarme de tí  
te confieso, no quisiera  
sinó tener en mi boca  
todà la sal de Corena.

I vosotros, mis amigos,  
ved que altiva es la ignorancia,  
i que para dar la prueba  
no es necesario ir á Francia.

UN CACHACO.

DEPT. OF THE INTERIOR  
BUREAU OF LAND MANAGEMENT  
WASHINGTON, D. C. 20250

TO: [Illegible]  
FROM: [Illegible]  
SUBJECT: [Illegible]

[Illegible text block]

ENCLOSURE

Respectfully,  
[Illegible Signature]